

Reseña de: Débora Mainegra Fernández y C. Jesús Miranda Izquierdo
Centro de Estudios Pedagógicos para la Educación General (CEPEG)
Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca”

Título del libro: Educar mentes curiosas: la formación del pensamiento científico y tecnológico en la infancia

Documento básico del XI Foro Latinoamericano de Educación

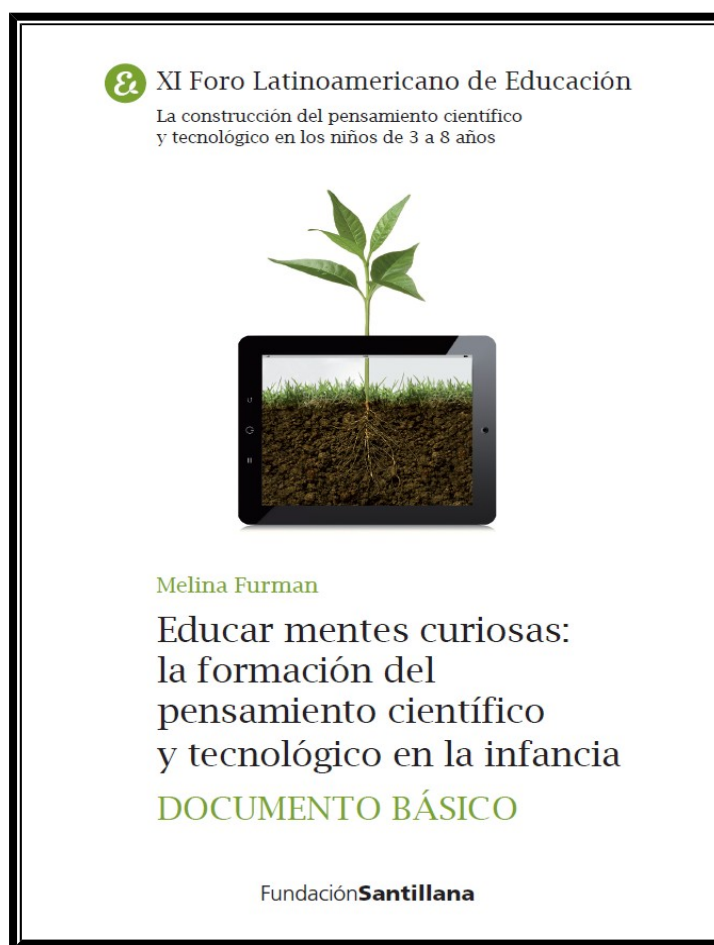
Autora del libro: Melina Furman

Editorial: Fundación Santillana

Año: 2016

ISBN: 978-950-46-5036-2

País: Argentina



La formación del pensamiento científico y tecnológico en la joven generación parece un ejercicio absurdo si nos atenemos al hecho de que en la actualidad la mayoría de la juventud no vive en el mundo real, si no en el de la tecnología, pero tal vez por eso, lejos de resultar injustificado, el libro escrito por Melina Forman resulte más pertinente.

Desde la dedicatoria (todos hemos tenido, tenemos o tendremos un ingeniero desarmista constructor de felicidad en casa, materializado en hijos, nietos o hermanos pequeños a quien consagrar el acercamiento a este libro necesario), hasta los ejemplos que ofrece para inspirar a los interesados en no apagar en los pequeños la llama natural de curiosidad con que vienen al mundo, resulta un material imprescindible.

A pesar de ser concebido como documento básico del XI Foro Latinoamericano de Educación celebrado por la Fundación Santillana de Argentina y patrocinado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), como recurso para ofrecer un incentivo a la reflexión y el debate acerca de la educación sobre CTS que debemos dar a nuestros niños/as, tengo la impresión de que trascenderá ese marco para constituirse en material de consulta para el profesorado, que anicia orientación clara sobre cómo proceder, porque se ha hablado mucho acerca de la importancia y la necesidad de crear espacios de formación en ciencia y tecnología para los futuros ciudadanos del planeta, pero pocas veces se establecen pautas, propuestas o ejemplos de cómo recorrer ese camino.

El conocimiento de la autora sobre las Ciencias Biológicas, un mundo de asombros y preguntas con el que se enfrentan los pequeños desde que abren sus ojos fuera del vientre materno, ayuda a conformar propuestas muy interesantes y renovadoras.

El libro fue editado en 2016 por la Fundación Santillana, con ISBN 978-950-46-5036-2, en un formato de 21 x 15 cm. y 88 páginas. Está estructurado en una introducción (con un título muy sugerente: Enseñar a mirar el mundo con ojos científicos), iniciada con una hermosa anécdota que es en sí misma una propuesta didáctica, y cuatro capítulos: I-De los pájaros y sus nombres; II-Científicos y tecnólogos desde la cuna; III-¿Cómo se enseña el pensamiento científico y tecnológico? y IV- Algunos ejemplos para inspirarse.

En el primer Capítulo la autora trata de lograr algo bien difícil en el mundo actual: homogeneizar posiciones para facilitar la comprensión del lector de un grupo de conceptos que son esenciales en la temática que se abordará en lo adelante, haciendo énfasis la necesidad de lograr la meta de despertar el interés por la ciencia desde las primeras edades.

En el segundo, se apoya en un grupo de ciencias afines a la educación (la pedagogía, la didáctica, la psicología y las neurociencias) para construir un algoritmo lógico del camino que debe recorrerse para formar el pensamiento científico en el niño/a, demostrando feacientemente, con el apoyo de resultados de investigaciones, que los rudimentos de este están en la cuna junto al primer llanto, pero que pueden apagarse si no cuentan con la mediación de los adultos que lo rodean, para mostrarle el mundo a través de la búsqueda y el “descubrimiento” y no como un conocimiento tásito e inamovible.

El Capítulo tercero está dedicado más bien a los maestros, al ofrecer recursos metodológicos que propician una enseñanza problémica que jerarquice la búsqueda y la exploración por encima de la enseñanza bancaria, preparando a los niños/as para desarrollar sus propias estrategias que le permitan organizar la percepción del mundo desde la construcción propia de sus saberes, con la ayuda del maestro o de los colegas de grupo. Esta perspectiva del

proceso educativo permite la formación de hombres y mujeres críticos, con un espíritu de indagación, que los ayudará a enfrentar la vida adulta con un cerebro flexible.

El cierre del libro es muy sugerente al compartir, en el Capítulo V, un grupo de proyectos y experiencias internacionales que contribuyen, desde diversas aristas, a la construcción de un pensamiento científico y tecnológico en las primeras edades, con lo que, sin duda, se potencia que los docentes ganen en conocimiento y creen sus propios caminos para enfrentar el reto.

Esta obra fue puesta a disposición de los participantes del Foro en formato papel y la OEI la compartió con los miembros de la Comunidad de Educadores para la Cultura Científica y del Grupo IBERCIENCIA, en formato digital para su descarga gratuita a través del link <http://www.oei.es/cienciayuniversidad/spip.php?article6898>.

Contribuciones de esta magnitud constituyen una necesidad importergable para los docentes y directivos de la educación preescolar y primaria en general, y para los padres de familia que estén interesados en asumir un rol activo en la educación de sus hijos, porque les aporta, desde la pedagogía, fundamentos de la enseñanza de ciencias y, desde la didáctica, métodos y procedimientos para desarrollar un pensamiento creativo y emprendedor en los niños/as en la búsqueda de respuestas a su curiosidad, sin pretender que el descubrimiento del infante lo sea realmente, siempre que lo sea para él, que habrá encontrado su propio modo de explicar los fenómenos que le rodean y de enfrentar la resolución de problemas de la vida cotidiana a través de la ciencia y la tecnología.